

Fuenteovejuna o caos ecológico

Úrsula Oswald Spring. 2002,
UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca.



De origen suizo y naturalizada mexicana, Úrsula Oswald, investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y Secretaria General de El Colegio de Tlaxcala, es una de las grandes personalidades de la vida académica e intelectual mexicana. Ha combinado la actividad académica con el ejercicio del cargo público cuando fue procuradora de ecología y luego Secretaria del Medio Ambiente en el estado de Morelos (México), así como una notable activista y precursora del ecofeminismo. Ha sido una de las voces más importantes del ambientalismo en México y promotora de culturas de paz.

Esa mezcla no siempre afortunada del intelectual y del funcionario público pocas veces ha tenido tanto relieve y frutos académicos como en el caso de la Doctora Oswald, quien como resultado de esta doble función ofrece en su libro *Fuenteovejuna o caos ecológico* varios análisis en torno a algunos escenarios de desarrollo sustentable en contextos regionales –en particular referidos al estado de Morelos– y explora políticas ambientales generales, regionales y locales, poniendo énfasis en la educación ambiental y en los cambios de los hábitos diarios que provocan la depredación, proponiendo la susti-

tución de éstos por acciones no contaminantes y respetuosas de la biodiversidad.

Advierte que sin una rápida y efectiva descentralización de las funciones de la gestión ambiental hacia los actores directos –léase campesinos, empresarios, colonos, presidencias municipales y gobiernos estatales– la destrucción humana ambiental ganará, dejando al país en condiciones mucho más frágiles que las pasadas crisis económicas, ya que los deterioros ambientales atentan contra la vida misma de la población; por lo que plantea que una gestión ambiental eficaz debe partir desde la planeación local y exige de la activa participación de los ciudadanos conscientes de la fragilidad del entorno.

Este libro aborda una diversidad de temas e inicia con una cuestión medular como lo puede ser el manejo del agua, para el que se plantea el rescate de la Cuenca Hidrológica como la unidad natural para planear el uso eficiente del agua y evaluar sus resultados, pues en ella se localizan industrias, plantas hidroeléctricas, distritos de riego y granjas agrícolas y porque a partir de ellas se comprenden mejor las motivaciones y características de los asentamientos humanos. Aunque aquí también sería interesante partir de una consideración en sentido inverso, es decir, a partir de conocer y observar cómo las configuraciones y organizaciones socioculturales pueden darle un sentido funcional a la dinámica real de la cuenca. Con base en la planeación y análisis por cuencas se puede realizar un manejo eficiente del recurso agua gracias al conocimiento de los sistemas hidrológicos, cuidando con ello los

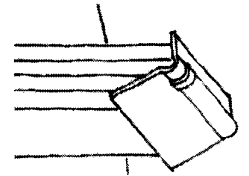
mecanismos de recarga de los acuíferos y promoviendo un ordenamiento que permita tener un control sobre las áreas de recuperación y localizar los asentamientos industriales y humanos hacia zonas de menor impacto ambiental.

El segundo apartado está dedicado al fenómeno del vulcanismo en la región Centro de México, considerando los impactos asociados a éste en términos de los aspectos de vulnerabilidad, como en el reconocimiento de que los procesos asociados al mismo han sido decisivos en la evolución de los océanos, la atmósfera, el relieve, el paisaje, así como en su contribución a la calidad de los suelos y ecosistemas. Nos presenta un panorama del Sistema de Protección Civil del estado de Morelos y una evaluación de las pérdidas económicas y de infraestructura que una erupción de gran magnitud podría ocasionar en dicho estado. Reconoce que los planes y programas gubernamentales presentan una grave deficiencia ya que no toman en consideración a la población involucrada, sus necesidades, preocupaciones y creencias, puntualizando que sólo recientemente se han iniciado algunas investigaciones al respecto por parte de algunas instituciones de educación superior. Sobre la calidad del aire en el estado de Morelos, tema del tercer apartado, se exponen los tipos de contaminantes y las fuentes de dichas sustancias en el estado –tanto fijas como móviles–. De las primeras –las fuentes fijas– se destaca que gracias a un mayor cuidado de los procesos industriales y a procesos correctivos de las calderas, se redujo considerablemente la concentración de

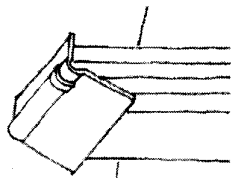
bióxido de azufre y sobre las segundas –las móviles– se plantea que mediante una red de monitoreo atmosférico y un programa de control de emisiones sobre el parque vehicular la calidad del aire en el estado se considera como satisfactoria. No obstante llama la atención sobre la necesidad de controlar las emisiones en la zona conurbada de Cuernavaca causadas por el alto uso de vehículos particulares, así como producto del intenso flujo de automóviles que el turismo procedente de los estados colindantes propicia en esta región los fines de semana y los periodos vacacionales.

Ahora bien, dado que alrededor del 80% de los conflictos en el estado de Morelos se han generado en torno al agua, resulta de interés medular orientar acciones contundentes para la conservación y manejo del área del corredor biológico del Chichinautzin, ya que constituye un área clave para la recarga de los acuíferos, además de ser cabeza de tres cuencas: la del Lerma, la de Balsas y la del Valle de México. Es la fuente principal de recarga de los mantos acuíferos de los valles de Cuernavaca, Cuautla, Yauhtepec y Jojutla que se abastecen de agua subterránea.

En este sentido, una verdadera gestión de gobierno deberá ir dirigida hacia la protección de los mantos acuíferos, los suelos y bosques, así como de un ordenamiento territorial que evite la infiltración de contaminantes, desechos sólidos y aguas residuales. Sobre todo en esta área, por la caracterización de los asentamientos humanos y la localización industrial en el norte del estado de Morelos, la presión es muy grande; pero como gobierno sin sustento



territorios 10-11



social es un gobierno limitado en su accionar, una respuesta sería que las comunidades locales formaran parte del manejo del corredor biológico.

Otra vertiente analítica de Úrsula Oswald, en este libro, se dirige al rescate de las plantas medicinales como parte fundamental de la cultura mexicana, para lo cual nos ofrece una exploración sobre la importancia de esta tradición en el caso de Oaxtepec, Morelos, localidad que desde tiempos antiguos experimentó y desarrolló un conocimiento y una tecnología alrededor de sistemas clasificatorios y tratamiento con plantas. Exploración que resulta interesante porque, como dice la autora, el rescate y uso de la medicina tradicional resulta no sólo vigente sino también urgente dada la crisis económica actual, la pérdida del poder adquisitivo de la población y los efectos secundarios causados por el uso de la medicina alópata. De hecho ha habido un incremento en la demanda de plantas medicinales, lo que hace necesario regular el uso de la flora medicinal desde su producción hasta su recolección, con el objeto de realizar un manejo sustentable de estos recursos. Finalmente plantea que México junto con China podrían ofrecer alternativas médicas, menos costosas y más humanizadas al mundo entero.

En su interés por explorar caminos alternativos hacia un auténtico desarrollo sustentable, con calidad de vida, participación democrática y cuidado del entorno, Úrsula nos expone el caso de Juchitán, Oaxaca, en donde una sociedad orientada a la alimentación, el prestigio social, la solidaridad, y el

intercambio diario de alimentos –en lugar de procesos dirigidos a la acumulación de riqueza–, no sufre efectos de desnutrición provocados por la crisis económica; es un caso en el que los costos sociales y nutricionales del neoliberalismo son evitables:

En uno de los estados más pobres del país, con alta presencia rural e indígena, que discurre de lo más pobre a lo marginal, existe un lugar llamado Juchitán, donde existe cierta calidad de vida y un alto nivel de nutrición –sobre todo en menores de quince años– y donde por ende, se mejoraron las condiciones de vida de las nuevas generaciones.

Cabe señalar que Juchitán tiene una estructura marcadamente matriarcal y un sistema de compadrazgo que ha garantizado una participación democrática en la práctica de todos los ciudadanos, seguridad física y una integración de los niños, los minusválidos, los homosexuales, los borrachos y los enfermos o pobres que por sí solos no podrían sobrevivir en un contexto de libre mercado y seguridad social neoliberal. El reparto de la riqueza y de los alimentos se basa por un lado, en una estructura mercantil de reparto social de lo no vendido –el mercado tradicional descansa en manos de las mujeres que distribuyen entre sus allegados la mayor parte de sus productos no comercializados durante el día– y por otro lado, en la presencia de la “renta ceremonial” mediante la cual los afortunados o poseedores de riqueza la redistribuyen mediante las fiestas o ceremonias comunitarias.

Por otro lado, en otras latitudes en el afán de incrementar la producción de alimentos

para la comercialización las áreas de riego se han incrementado de manera notable, más allá del triple, pero se ha puesto poco énfasis en la eficiencia con que operan dichos sistemas. Se pierde mucha agua en la conducción de las presas o pozos hasta las parcelas. Se calcula que la eficiencia del riego en el planeta es del orden del 37%, así que podemos suponer que en algunas ocasiones contamos con recursos pero su manejo es ineficiente, además de que ciertos agentes y procesos contaminan este recurso vital.

Precisamente en los últimos apartados la autora retoma algunos elementos de los primeros para resaltar cómo, por ejemplo, la contaminación del agua se ha convertido en un problema crucial del desarrollo y de la supervivencia. Para el caso de los países en desarrollo las cifras son alarmantes, ya que el 80% de las muertes evitables están relacionadas de alguna forma con el agua contaminada, por ingesta, de manera indirecta, por vectores en ríos, pantanos o por contagio. De ahí que ante los problemas de salud derivados del agua contaminada y la falta de presupuesto para atenuarlos, Úrsula Oswald plantea que deben buscarse técnicas menos costosas, pero igualmente eficientes como filtros lentos, biodigestores y lagunas de oxidación, que son procesos de purificación del agua más acordes con la disponibilidad reducida de los presupuestos.

Otro recurso fundamental para la supervivencia del planeta lo constituyen los bosques y la cubierta vegetal; la pérdida de éstos tiene un alto costo: recordemos que la mitad de las especies de plantas y animales del mundo viven en los bosques, que los árbo-

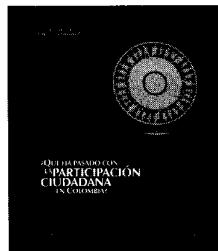
les limpian nuestro aire y que su destrucción afecta a todo el clima de nuestra madre tierra.

Ahora bien, la articulación de todas las problemáticas y contextos planteados en este libro tienen un enfoque holístico o integral, en donde los escenarios y las problemáticas no están aislados sino que forman parte de una complejidad en donde las micro y macroestructuras están articuladas a través de una serie de flujos y procesos que se vinculan entre sí y en donde lo local y lo global están intrínsecamente ligados; pero sobre todo se plantea que dadas las vulnerabilidades propias de la región latinoamericana no habrá desarrollo sustentable si no se relaciona el cuidado de los recursos naturales y del medio ambiente con los derechos humanos básicos, en donde un nuevo paradigma basado en la seguridad humana, de género y ecológica empiece a convertirse en el fundamento y guía de nuestra realidad inmediata.

Davison Mazabel

¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?

Fabio Velásquez, Esperanza González.



¿Qué ha pasado con la participación en Colombia? fue la pregunta que se hicieron los investigadores Fabio Velásquez y Esperanza González durante el desarrollo de la inves-

territorios 10-11